



Imagen de archivo de una torre de control de la terminal sur del aeropuerto de Barcelona. :: EFE

Zapatero amenaza con militarizar las torres para frenar el órdago de los controladores

El colectivo denuncia un alto grado de estrés y Blanco insinúa nuevos exámenes médicos para revalidar o no la licencia de los vigilantes del cielo

:: JULIO DÍAZ DE ALDA

MADRID. A grandes males, grandes remedios. Ante la perspectiva de que el conflicto larvado entre Aena y los controladores aéreos convierta en un caos constante los aeropuertos y complique la recuperación del turismo, el presidente del Gobierno ha dado un paso al frente para amenazar con la sustitución de los vigilantes del cielo por sus compañeros militares.

El ministro de Fomento adelantó ayer esta posibilidad, aprobada la víspera en una reunión a tres bandas con el jefe del Ejecutivo; la ministra de Defensa, Carme Chacón, y él mismo. Los controladores niegan cualquier huelga encubierta y aseguran que su elevado absentismo (ha llegado a ser del 46%) es fruto de «una situación insostenible» por la «enorme presión» a la que les somete el gestor aeroportuario.

La tensión en las torres de control se eleva. José Blanco ha sacado del cajón el 'Plan B' que Aena guardaba desde el inicio de guerra con los controladores, y se dispone a habilitar para controlar el tráfico civil a algunos de los 250 suboficiales que realizan tareas de control en los aeropuertos militares.

El paso es factible, aunque requiere de ciertas autorizaciones. La primera, una orden directa de Rodríguez Zapatero, apoyado en el artículo 4 de la Ley de Seguridad Aérea, que señala que Defensa asumirá el control de la circulación aérea si así lo decide el presidente «por concurrir circunstancias extraordinarias que lo aconsejen».

Además, la sustitución de unos por otros no es, ni mucho menos, inmediata, pues los controladores castrenses necesitan, en primer lugar, habilitarse para poder realizar las funciones de los civiles y, después, recibir una formación específica relacionada con el puesto y torre en la que vayan a trabajar. Aena ya ha puesto en marcha un plan urgente de habilitación que contempla cursos específicos con simuladores en las instalaciones de Senasa. «Desde luego no nos gus-

taría tener que hacerlo, pero como país tenemos que asumir el reto», dijo Blanco en declaraciones a la Cadena Ser. El objetivo, apuntan fuentes de Fomento, es que el proceso comience antes de fin de mes.

Recelos

El sindicato de controladores (Usca), que negó de forma rotunda que tenga abierto «un pulso con Aena», advirtió de que sus colegas militares «son magníficos profesionales», pero carecen de la formación técnica necesaria. Y apuntaron que «las consecuencias de decisiones precipitadas nunca son buenas». En este sentido, recordaron un accidente acaecido en Francia en 1973 cuando se sustituyó a controladores civiles por militares.

No son solo los vigilantes del aire los que advierten de los eventuales problemas. El Colegio de Pilotos (Copac) mostró su desacuerdo con la eventual medida de urgencia, y recordó el mismo accidente, que dejó 68 víctimas mortales. Los comandantes afirman que ese giro «no soluciona los actuales problemas ya que los controladores militares no están acostumbrados a gestionar tráfico civil, siguen otros pro-



Camilo Cella. :: EFE

cedimientos y no están acostumbrados a áreas de gran densidad de tráfico». «La propuesta de José Blanco se encuentra fuera del escenario normativo internacional», concluyó Copac.

Test de estrés

El presidente de Usca, Camilo Cella, y varios representantes del organismo aseguraron que la presión a la que está sometiendo Aena a los controladores «es insostenible», y subrayaron que las muchas bajas

médicas no son una medida concertada, sino el resultado de una pésima planificación del trabajo por parte de Fomento y un altísimo grado de «acoso psicológico». Ellos, añadieron, están sacando el trabajo «a costa de la salud».

José Blanco dio la vuelta al argumento de los controladores y explicó que si algunos vigilantes del cielo presentan un cuadro médico tan severo quizá ya no reúnan las condiciones que se les exige para realizar su tarea. Un trabajo en el que la resistencia al estrés y la capacidad de concentración son vitales. Tanto que el 80% de la población nunca podría ser controlador porque, sencillamente, se vendría abajo.

El ministro apuntó que en el caso de controladores que hayan sufrido bajas reiteradas «habrá que ver» si pueden seguir trabajando. Fuentes de Fomento añaden que «en los procesos de bajas recurrentes el Estado no puede eludir su responsabilidad, y deberá hacer las pruebas médicas pertinentes». Si hay problemas reales, concurrirían causas objetivas para la no renovación de la licencia. En caso contrario, apuntan las mismas fuentes, quizá haya sanciones por haber mentido.

Las empresas turísticas, indignadas ante el «inadmisible» caos en los aeropuertos

:: ANDER CARAZO

MADRID. No hizo falta que nadie les preguntase. Las grandes empresas turísticas, agrupadas en Exceltur, se apresuraron a hacer pública su opinión sobre el conflicto con los controladores aéreos. En boca de su vicepresidente, José Luis Zoreda, mostraron su indignación ante

esta «más que irresponsable conducta», que deja en el aire las vacaciones de los 14 millones de turistas que se esperan durante los meses de verano, y de los que se prevén unos 15 millones de euros.

Zoreda consideró inadmisibles que un colectivo de «privilegiados» lleve a cabo una huelga encubier-

ta «apelando a argucias legales o laborales». En su opinión, esto está provocando grandes daños al sector, acentuando la incertidumbre y la volatilidad, en la temporada punta del año. Además, «ponen en entredicho la imagen de España».

El empresario lamentó que un sector como el turismo, que en la ac-

tualidad «está cogido por alfileres», esté sometido a este tipo de maniobras e «incomodidades», y subrayó que los controladores «se merecen la mayor repulsa ciudadana».

La queja llegó durante la presentación del informe trimestral de Exceltur, que prevé que el PIB turístico (la aportación del sector al PIB general) caiga un 0,6% a fin de año. Un dato todavía negativo, pero que mejora respecto al pronóstico que realizaron a principio de año y en el que auguraban una bajada del 0,9%. De confirmarse este nuevo recorte, el turismo, que hasta hace

poco era uno de los puntales económicos del país, dejaría por tercer año consecutivo de contribuir a la riqueza nacional.

Exceltur destacó que la actividad turística se animó durante el segundo trimestre gracias al repunte de los viajes de negocios y de los propios españoles, sobre todo a destinos como Madrid, Canarias o la cornisa cantábrica, a excepción de Asturias. Sobre la demanda extranjera, Reino Unido y Alemania siguen sin recuperarse, pero suben los turistas procedentes de EE UU, los países nórdicos y Francia.